

A - El Presente

Toda la vida está relacionada en gran medida con el pasado y el futuro. La mente tiende a morar en el pasado y en el futuro. Los sueños, las aspiraciones o los eventos pasados comúnmente ocupan espacio en nuestras mentes.

Nos aliviarnos y aumentamos nuestro entendimiento cuando también nos enfocamos en el presente.

En contraste con las personas y los de afuera que siempre moran en el pasado o en el futuro, nosotros, los miembros del Templo, también debemos ser conscientes del tiempo presente, del momento presente y de la era presente.

Solo cuando se comprende el presente, se establece el equilibrio entre el pasado y el futuro.

Cuando uno conoce el poder del Ahora, conocerá el poder del Futuro y la influencia del Pasado. Solo con conocer el ahora, Eso será suficiente.

Estarás dichoso si te enfocas en el presente.

**Página y textos sagrados: Sumo sacerdote Zevios
Metathronos**

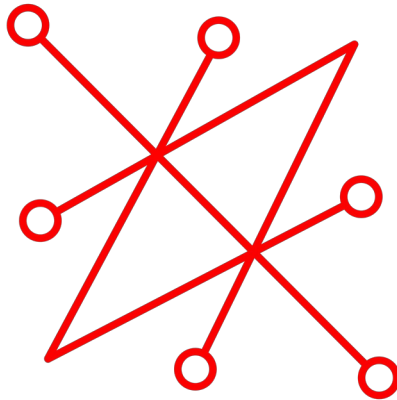
A

Oración:

“Señor Apolo,

*Muéstrame el poder de la quietud para que pueda observar el
presente,*

Que es la madre del Gran Silencio.”



B - Búsqueda del Conocimiento

Perseguir el conocimiento es un hecho; sabios son aquellos que quieren conocer y aprender.

Una forma de poder, el conocimiento puede incorporarse para crear sabiduría.

El conocimiento puede utilizarse para crear iluminación, ignorancia o todo lo que hay en medio.

La pregunta es, ¿hacia dónde se dirige el conocimiento?

¿De dónde viene?

Cuanto más se sabe, mejor. Pero una maldición reside en el conocimiento que se mueve solo y se jacta ante sí mismo: “Yo soy la Reina de todo”, promocionándose a sí misma como la Reina de Reinas. Ella olvida a las hermanas que la sostienen en su trono.

Porque el conocimiento es solo un incremento, y sin sus hermanas la Verdad, la Sabiduría y el Entendimiento para

protegerla, caerá en las manos violentas de la Ignorancia, la Necedad y la Pretensión.

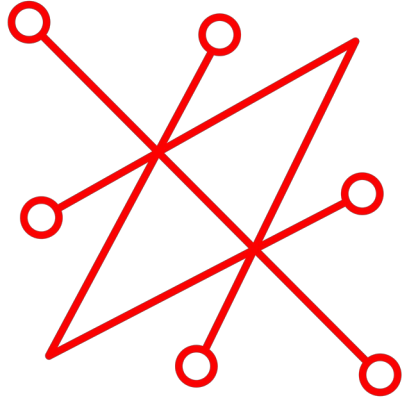
Caída estará ella del trono sin sus hermanas; elevada estará en el trono más alto, en amor y equilibrio con sus hermanas.

**Página y Textos Sagrados: Sumo Sacerdote Zevios
Metathronos**

B

Oración:

*“Señor Apolo,
Luz Apolínea,
Sea transferida a mí, a través de Thoth,
Tráeme el Verdadero Conocimiento,
¡Que sea bendito, que esté lejos de la falsedad!”*



Γ - Honestidad e Integridad

En el Templo de Zeus, la honestidad es una virtud. Ser honesto no siempre es fácil y requiere mucho trabajo interior.

Cuanto más honesto sea uno consigo mismo y con los Dioses, más rápido será su progreso.

Como los Dioses conocen a la humanidad por dentro y por fuera, intentar actuar con engaño hacia ellos es tanto necio como innecesario. Solo nos engañamos a nosotros mismos, y somos nosotros quienes más sufrimos las consecuencias de nuestras propias mentiras. A menudo, nos mentimos para escondernos de nosotros mismos.

La honestidad externa está fuertemente relacionada con la honestidad interna.

Desenmascarar las mentiras, la ilusión y la falsedad se correlaciona con la honestidad. Como virtud externa, la honestidad se relaciona con la Verdad y la formación de vínculos humanos y sociales saludables, fomentando así una vida mejor que aquella construida sobre la deshonestidad.

Maldito sea el mentiroso a los ojos de los demás, porque a nadie le gustan los mentirosos. Lo importante es ser cuidadoso con a quién se dirige la honestidad. Si bien es cierto que a nadie le gustan los mentirosos, también hay muchos en el mundo que no aprecian a quienes dicen la verdad.

En el Templo de Zeus, entre los nuestros, la integridad y la honestidad son los vínculos de conexión entre nosotros y los Dioses.

Más cerca estará el hombre honesto de atravesar el velo de mentiras sobre sí mismo; cuanto menor sea la voluntad de mentir sobre y a uno mismo, más disminuirá la voluntad de mentirnos a nosotros mismos y a los demás.

**Página y Textos Sagrados: Sumo Sacerdote Zevios
Metathronos**

Γ

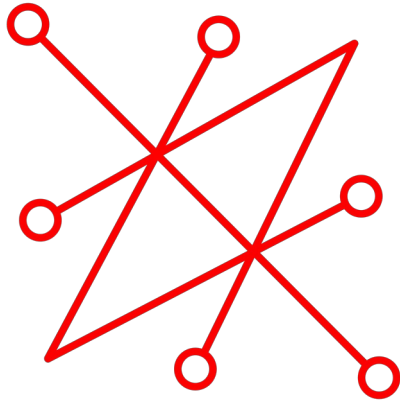
Oración:

“Apolo, Señor de la Justicia,

Enséñame a ser honesto,

Pues debo ser ante todo honesto conmigo mismo,

Tanto es así que el engaño huye de mí,



Δ - Lealtad y Fidelidad

La lealtad es una de las virtudes más elevadas de quienes aspiran a convertirse en Dioses.

Basada primordialmente en la valentía, la lealtad es una combinación de cualidades, donde uno tiene la capacidad de permanecer firme en el camino hacia los Dioses y mantenerse comprometido con su familia espiritual de viajeros, todos moviéndose hacia la Eternidad como uno solo.

La lealtad a los Dioses es extremadamente importante en este camino. Lo mismo ocurre con la lealtad y la fidelidad hacia las grandes causas, cosas o personas que han sido evaluadas como buenas, justas y decentes.

Debido a que la lealtad es un valor muy raro, también es muy importante. Aquellos que tienen la fuerza para ser leales y seguir una causa con fidelidad son quienes contribuyen al crecimiento de las grandes cosas.

Las personas que son constantemente desleales a los Dioses y no muestran fidelidad ni hermandad, generalmente contribuyen

poco de manera positiva para sí mismas, para la Hermandad Zévica o para el mundo en su totalidad. Se aíslan a sí mismas, marchitándose y muriendo solas, probablemente consumidas por muchas mentiras, miedos y peligros.

Al igual que con cualquier otra cosa, la lógica debe ejercerse aquí. Pero la lealtad de un corazón puro es más importante que todos los lógicos combinados; tal corazón reflexiona sobre su propia pureza interior.

Por esta razón, la lealtad se considera una virtud divina entre los Dioses y es sagrada.

Un estudiante le preguntó a Apolo por qué un hombre que no era bueno en muchos aspectos pasó a existir con los Dioses, dado que el hombre no era muy capaz ni había realizado muchas grandes hazañas en su vida.

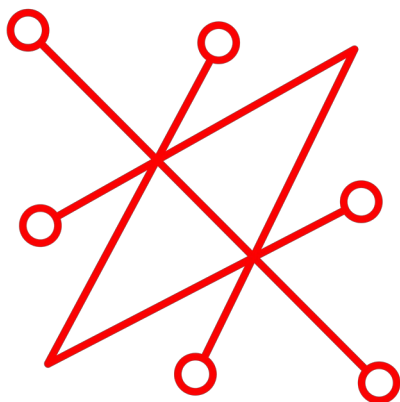
Apolo respondió: “Con un hombre leal de principios, podemos trabajar para aumentar sus habilidades. ¡Sin embargo, con un alma desleal, tales esfuerzos resultan vacíos y son arrojados al foso abismal!”

**Página y textos sagrados: Sumo Sacerdote Zevios
Metathronos**

Δ

Oración:

*“Apolo, Gran Señor,
Instrúyeme para encontrar el poder de permanecer leal,
Leal al Camino,
Leal a los míos que recorren el Camino,
Leal y lo suficientemente fuerte para resistir todas las pruebas,
¡Para ser uno de Ustedes, oh Dioses, algún día!”*



E – Amistad

Pitágoras definió la amistad como un vínculo de amor, atención y Altruismo.

Platón ha definido la amistad como un alma que está dividida en dos cuerpos.

Porque un amigo verdadero no es otra cosa que un hermano; de esto debes pensar, y un verdadero amigo no es nadie más que tú mismo.

Uno preguntará: "Pero, si soy desinteresado, ¿qué significa eso? ¿Que debo abandonarme a mí mismo por el bien de otro? ¿Es eso la amistad?"

No, lo anterior no es amistad – el poder de la amistad reside en que los dos egos se vuelven poderosos en sí mismos y se unen en una entidad mayor más grande. El yo no es abandonado; más bien, el yo es superado y conectado con el yo de otro.

Una cosa también es cierta: estamos lejos de la Verdadera amistad pitagórica. Ninguna palabra en nuestro idioma, ni

ningún cuerpo de conocimiento actual, describe plenamente esta Noción santa y sagrada.

¿Quién tiene el poder de la verdadera amistad? ¿Y quién será el mejor amigo? Es aquel que aplica todas estas virtudes. Porque la amistad no puede construirse como un castillo sobre la arena; la hermandad debe apoyarse en un fundamento firme.

La parábola histórica de una amistad que Azazel glorificó es la siguiente:

Una Parábola

Pythias y Damon eran dos filósofos pitagóricos en la escuela de Pitágoras de Samos. Reputada era la Escuela Pitagórica por sus virtudes superiores y la fuerza de sus miembros; éticos y del corazón, la mente y el espíritu por sobre todo.

Llegó el día en que serían probados en esto más que en cualquier otra cosa.

Un día, el pitagórico llamado Pythias fue acusado falsamente y se conspiró contra él por una conspiración contra el rey Dionisio I de Siracusa. Considerado falsamente como un conspirador, Pythias fue arrastrado a la corte frente al Gran Rey.

Extrañamente, Pythias no se sentó a tratar de convencer al Rey de que no estaba conspirando; Sabía que eso sería casi imposible, por lo que aceptó su destino; Sabiendo que moriría, tenía, sin embargo, una petición final; Pythias suplicó al Gran Rey que le diera algo de tiempo antes de su juicio final, para poder arreglar sus asuntos en su vida con su esposa e hijos antes de su viaje hacia la muerte.

El rey Dionisio I de Siracusa, habiendo oído solo vagamente sobre la ética de la amistad de los pitagóricos, sabía que los pitagóricos afirmaban poseer una amistad Divina; Quería ver cómo se comportarían estos dos; por lo que el rey decidió concederle algo de tiempo, pero solo bajo una condición para no dejarlo escapar: su más grande amigo de toda la vida, Damon, sería retenido como rehén; y si Pythias no regresaba después de arreglar sus asuntos finales, entonces Damon sería ejecutado en lugar de Pythias.

Conociendo la amistad entre los dos, el Rey sabía que Pythias estaría sujeto por su conciencia y estaría obligado a regresar.

Como Damon era inocente, eso sería un gran castigo para Pythias, quien perdería a su más grande amigo. Un hombre inocente pagaría por su vida.

Damon amaba y confiaba tanto en su verdadero amigo Pythias, que aceptó la oferta de entregarse a cambio de que su amigo pudiera despedirse de su familia antes de su último viaje, sin siquiera intentar escapar. Él se entregaría como rehén voluntariamente a Dionisio de Siracusa, en total creencia de la inocencia de su amigo. Amaba tanto a Damon que quería darle un tiempo final, a cambio de su vida.

Mientras el mundo le decía que negara esto, que estaba loco por siquiera considerar tal cosa, y que Pythias era culpable y que se marcharía, él decidió mantenerse firme por su amistad. Él conocía bien a Pythias, y sabía que nunca haría algo como conspirar contra un rey.

Pasaron los días con Damon retenido como prisionero, y Pythias no regresaba. Día tras día pasaba, y el rey Dionisio estaba perdiendo la paciencia.

Dentro de la lúgubre y oscura celda, Damon permanecía encerrado por un crimen que nunca cometió, pagando voluntariamente el precio por su amigo. Finalmente el Rey de Siracusa perdió su paciencia: iba a llevar a Damon a la ejecución.

"¡Traedlo ante mí!", gritó el Rey, y los guardias lo escoltaron por la fuerza fuera de la oscuridad de esta celda que lentamente estaba robando la cordura y la mente de Damon. Pero ni una sola vez pensó que Pythias no llegaría, aunque los amargos días de su ausencia pasaban de largo para él.

"Tu amigo te ha abandonado, ahora pagarás el precio de tu vida por su transgresión" le dijo el Rey a Damon. "¡Qué desgracia morir inocente de esta manera, pero qué más ingenuo fuiste al poner tu vida en juego por ese proclamado amigo tuyo!"

Damon respondió de inmediato: "Tanto amo a mi amigo, que estoy muy feliz de pagar este precio por él para que pueda vivir

en mi lugar: ¡Toma mi vida y permite que mi amigo sea libre y viva!”

Mientras el Rey estaba impactado por su respuesta, le preguntó a Damon: “Aceptaré tu petición. Sin embargo, ¿estás tan dispuesto a perder tu vida, incluso si eres inocente, por tu amigo que es culpable y te ha abandonado? ¿Para qué? ¿Qué clase de locura te ha poseído para querer dar la vida por él?”

“¡Pero él es mi amigo!”, dijo Damon, a lo que el Rey, ocultando lo desconcertado que estaba, respondió con: “Ya veo. ¡Llévalo al lugar de ejecución!”

Mientras Damon era arrastrado hacia el lugar de ejecución por los guardias, daba alabanzas a Zeus por darle la oportunidad de salvar a su amigo mediante el sacrificio de su propia vida. “Oh Zeus, gracias por permitirme bendecir a mi verdadero amigo Pythias de esta manera. ¡Que tu Nombre sea bendecido en todos los mundos y en la gloria más alta! ¡Gracias por esta oportunidad de demostrar mi amistad y de ser admitido entre los Dioses! ¡Gracias por darme la oportunidad de morir y de salvar a mi amigo con mi propia muerte!

Al escuchar esto, el Rey y los guardias quedaron desconcertados. Pensaron para sí mismos: "¡Esa es, sin duda, la definición de un loco y un lunático!"

No mucho después, Damon fue atado al potro de madera para ser ejecutado. Los guardias miraban al rey Dionisio, desconcertados. "¡Mi rey, estamos listos para ejecutarlo. Solo denos la orden!", dijeron los guardias.

"Esperad", respondió el rey de manera pensativa. "Démosle algo de tiempo para que pueda ver el sol, pero tú, Damon, tengo una pregunta para ti. Como ves, tu amigo que es culpable no aparece por ningún lado. ¿No tienes miedo a la muerte?". "No", respondió Damon. "Solo estoy agradecido de haber tenido esta oportunidad de realizar esta gran hazaña por mi amigo. ¡Ahora, ejecutadme rápidamente y dejad que él sea absuelto de su crimen!".

El rey se quedó impactado ante la respuesta. Entonces, el Rey preguntó de nuevo: "¿Acaso no valoras tu vida en absoluto? ¿Eres un necio por morir por un hombre deshonesto que te ha abandonado?"

Damon entonces respondió: “Deje de decir falsedades sobre mi amigo, Gran Rey. ¡Por favor, proceda y ejecúteme rápidamente!”

“Así sucederá, pues tú, Damon, estás verdaderamente loco”, dijo el Rey.

Transcurrió algún tiempo y las espadas afiladas de los guardias estaban listas. Damon fue finalmente posicionado para la ejecución. Preparados para terminar con su vida, todos esperaban para observar la ejecución.

Pero desde la distancia, se escuchó una voz: “¡Damon, Damon, estoy aquí, Damon! ¡Soltadlo! ¡Estoy aquí!”. Era la voz de Pythias, quien corría tan rápido como podía hacia el lugar de ejecución. “¡Tomad mi vida, no la suya! ¡Dejadlo ir!”, gritó Pythias con todas sus fuerzas.

Los guardias y centinelas giraron la cabeza al ver a un hombre, casi en estado de locura, corriendo hacia el lugar de ejecución, empapado de pies a cabeza. Pythias cayó de rodillas ante el rey Dionisio y dijo: “¡Por favor, mi rey, libera a mi amigo y toma mi propia vida como debe ser! ¡Yo soy el culpable, déjame

estar en su lugar!”, esto es lo que Pythias decía a pesar de saber que era inocente.

“¡Me declararé culpable, solo quítalo del lecho de ejecución y ponme en su lugar; mátame rápido y perdona su vida, déjalo ir libre, él es inocente!”

El Rey miró las ropas de Pythias y dijo: “Así que tú también parece estar loco como él. ¿Por qué tus ropas están mojadas, y estás aquí sin sandalias, pero tu túnica también está rasgada?”. Pythias respondió: “Estuve en un naufragio que ocurrió cerca de Siracusa, y luego tuve que nadar y correr todo el camino hasta aquí, con la esperanza de llegar a tiempo para mi ejecución, mi Rey”.

El Rey entró en un estado pensativo, pero solo por unos segundos, luego dijo en voz alta: “Desatad a Damon y poned a Pythias en su lugar. Continuar con esta ejecución de una vez. ¡No tenemos todo el día! Pero primero, dejad que intercambien sus últimas palabras el uno con el otro”.

“¡¡¡¡NO!!!!”, gritaba Damon mientras lo desataban. “¡Volved a atarme! ¡Yo soy quien muere hoy!”

El Rey asintió a los centinelas para que le removieran las cadenas a Damon, y Damon, en un estado de aturdimiento por todos sus días en prisión, fue corriendo hacia Pythias, que estaba desatado, y dijo: “Mi hermano y amigo, te extrañé mucho. ¡Gracias por venir, pero nunca debiste haber venido! Deberías saber por defecto que he aceptado ser ejecutado. ¡Deberías haber huido, muy lejos de aquí!”

Pythias le respondió enojado: “No, tú necesitas días más largos, e incluso si soy inocente, moriré por tu bien para que puedas volver con tu familia, ¡tú también tienes una familia! ¡No nadé todas estas millas interminables desde el naufragio solo para verte morir, sino únicamente para morir en tu lugar! ¡No aceptaré ninguna palabra al respecto! ¡Guardias, llevadme ahora mismo, no a él!”

Mientras el Rey observaba, levantó su mano para que los guardias se detuvieran. El Rey tenía curiosidad por ver el resto de los acontecimientos, ya que los dos amigos estaban discutiendo y atacándose el uno al otro sobre quién sería finalmente el que moriría.

Cuanto más tiempo pasaban allí, cada uno le daba al otro una causa y razón diferente de por qué uno debería ser ejecutado en lugar del otro, con ira y agonía. Cada uno intentaba constantemente convencer al rey de que lo ejecutara a él en lugar de a su amigo. Ambos también hablaban con los guardias e intentaban apelar al rey para esto.

"¡SUFICIENTE!", dijo el Rey. Y ambos se detuvieron inmediatamente. Damon y Pythias miraban al Rey desconcertados, como si hubieran olvidado incluso que existía. "He decidido lo que haré con ambos", dijo el rey con una pausa. Damon y Pythias miraron al rey, pensando que esta vez serían ejecutados juntos por la escena que habían causado.

"Mi decisión es", continuó el Rey, "que los liberaré a ambos. ¡Los liberaré porque nunca he visto una amistad como esta, pero con una condición!"

"—¿Cuál es la condición, Rey Dionisio?", preguntó Damon, mientras Pythias se veía igualmente confundido.

“La condición es que me permitan convertirme en un amigo entre ustedes, ¡porque en una amistad así, veo la obra de los Dioses, y me siento profundamente conmovido!”

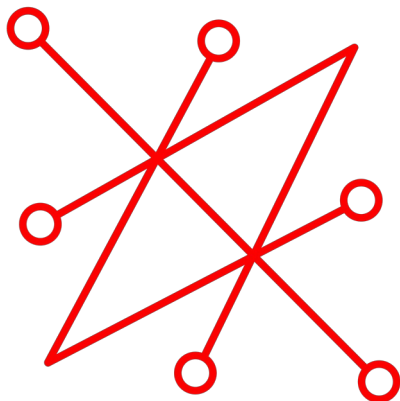
Damon y Pythias se negaron, ya que citaron que eran mejores amigos. Pythias continuó: ‘Pero aceptar a cualquier otra persona en nuestra amistad, violaría nuestra amistad, mi Señor, así que ahora usted podría querer matarnos a ambos por rechazarlo, y lo entendemos. Somos pitagóricos, por lo que no podemos hacer esto por alguien que no es uno de nosotros’, dijo Pythias.

El Rey, tras reflexionar sobre todo esto, respondió: "¡No estoy en posición de romper una amistad que los Dioses han creado de esta manera! Ambos son libres de irse. ¡Y que todos recuerden, los jueces y los jurados, todos mis guardias, que hoy han visto el verdadero milagro de la amistad por la mano de los Dioses! ¡Ustedes han definido la amistad por los siglos de los siglos! ¡Libres son, ambos! ¡Y díganme dónde puedo encontrar a vuestro maestro Pitágoras, para que yo también pueda convertirme en su humilde estudiante!.

E

Oración:

*“Rayo de Luz Apolíneo, Rey y Señor,
Que pueda convertirme en un amigo de los Dioses,
Que siempre sea un amigo de los amigos de los Dioses,
Que pueda comprender la noción más grande de la Amistad,
¡Que pueda llegar a ser digno de ser llamado Amigo de los
Dioses!”*



F – Templanza

“Μέτρον Ἄριστον” – Aristóteles [Traducido: “Todo con moderación”]

“Κρατεῖν δ' εἰθίζεο γαστρός μεν πρότιστα καὶ ὕπνου, λαγνείης τε καὶ θυμοῦ” – Pitágoras [Traducido: “Primero y ante todo, uno debe acostumbrarse a establecer el control (templanza) en las siguientes cosas: el sueño, la lujuria y la ira.”]

La templanza es la capacidad de decir "no" a las cosas excesivas y potencialmente dañinas para uno mismo.

Cuando uno aplica el concepto de la templanza, puede lograr el equilibrio en su existencia. Este equilibrio facilita aún más la salud física, emocional y espiritual.

La pérdida del equilibrio o de la templanza conduce a un mayor desequilibrio, creando desarmonía y poniendo en peligro la salud de uno en todos los dominios mencionados anteriormente.

Un ser humano sin templanza carece de medida y control. A medida que se renuncia al control, uno entrará en estados de desequilibrio, maldad y problemas.

La templanza no es una restricción inútil o negativa; existe exactamente en un estado de nivel de control saludable y orientado al crecimiento.

La templanza es el arte de mantenerse dentro del rango del equilibrio, sin traspasar nunca el nodo dorado, ya sea hacia el exceso o hacia la deficiencia. Representa el Camino Medio Dorado en todas las cosas.

Se ha inscrito en las almas de los sabios: Todo con moderación.

La capacidad de autocontrol es primordial; pues debes dominarte a ti mismo, y solo entonces dominarás cualquier otra cosa. Aquel que se ha dominado a sí mismo es el maestro de todo.

Entre los dos ríos, el de fuego y el de agua, debes caminar tanto como sea posible por el medio; pues el río de fuego te quemará, y el río de agua te ahogará.

Cuando aprendas a caminar por los Ríos, se te dotará de tres poderes: Razón pura, Espíritu puro y Deseo puro.

Entonces las tres Diosas te admitirán, pues has sido moderado, arriba en los cielos.

**Página y Textos Sagrados : Sumo Sacerdote Zevios
Metathronos**

F

Oración:

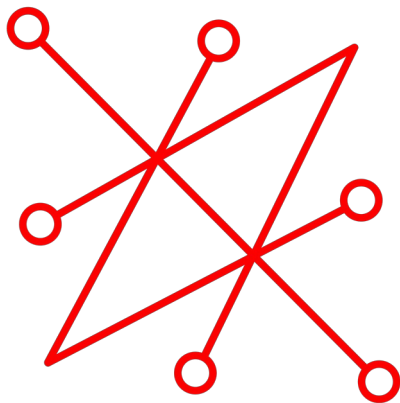
“Apolo,

Establéceme firmemente en el entendimiento de la templanza,

*Ayúdame a comprender la medida saludable de crecimiento
dentro de mí mismo.*

Enséñame de acuerdo con el Plano Divino,

Para que pueda convertirme en la mejor versión de mí mismo.”



Z - Mejora del Mundo

Apolo ordena: “Mejorarás el mundo”.

Con una base sólida de superación personal, autodesarrollo y autosanación, podemos expandirnos hacia afuera; debemos esforzarnos por mejorar el mundo que nos rodea.

¿Qué es el mundo? Es cualquier cosa fuera del ser: otra persona, una familia, animales, la civilización, una comunidad, etc.

Esa no es una tarea fácil. Debemos mejorar el mundo de acuerdo con la forma en que este pueda aceptar dicha ayuda.

Esa no es una tarea de arrogancia egoica; solo puede ser la consecuencia de niveles muy elevados de entendimiento espiritual y del desarrollo del verdadero ser de acuerdo con la buena intención.

La medida de lo que podemos hacer es menos importante que si actuaremos hacia este fin. Aquellos que se esfuerzan por

ayudar y mejorar el mundo deben hacerlo adecuadamente, con el mundo mismo como el enfoque principal.

Porque el objetivo no es perderse a uno mismo en el proceso de mejorar el mundo, sino también mejorarse a uno mismo y a los demás como parte de este mundo mayor y eterno.

- Por lo tanto, Apolo ha designado a 3 Jueces, y estas son sus preguntas:
- “¿Qué has hecho para mejorarte a ti mismo, como ser?”
- “¿Qué has hecho para mejorar a las personas con las que te relacionas, como tu pareja?”
- “¿Qué has hecho para mejorar a tu familia: aquella de la que vienes, o la que crearás como tu continuación inmediata?”
- “¿Qué has hecho para mejorar tu círculo social y a tus amigos?”
- “¿Qué has hecho para mejorar a las personas de tu Nación, o a las de tu Raza?”
- “¿Qué has hecho para mejorar a la humanidad en su conjunto?”

- “¿Qué has hecho para mejorar tu hogar, la Madre Tierra, y sus criaturas naturales?”
- “¿Qué has hecho para convertirte en tu ser más elevado, que espera a que llegues a serlo?”

Finalmente, los tres Jueces preguntan al unísono:

- “¿Qué has hecho para comprender lo absoluto, el todo en el todo?”

Apolo continúa:

“Cuando respondas positivamente a todas estas preguntas, sabrás que estás mejorando el mundo”.

Por lo tanto, Apolo concluye:

“Solo mejorando el mundo te mejorarás a ti mismo. Solo mejorándote a ti mismo mejorarás el mundo, pues el infinito solo puede fluir de regreso hacia el infinito”.

Página y Textos Sagrados : Sumo Sacerdote Zevios Metathronos

Z

Oración:

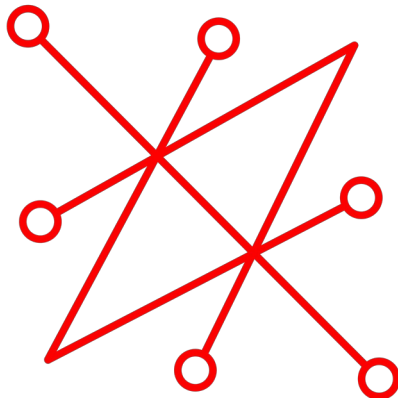
“Apolo,

Tú que enseñas los 9 Mundos del Poder,

*Bendíceme para convertirme en la mejor versión de todos
estos mundos,*

¡En este mundo y en todos los Mundos!

¡Oh Gran Luz de Todos los Mundos, guíame!”



H – Armonía

La armonía es uno de los valores más importantes en el Templo de Zeus. La armonía es importante física y metafísicamente, esotéricamente, o en el mundo externo.

En nuestras vidas y existencia, debemos buscar tender hacia la armonía dentro de nosotros mismos y con los demás.

La conciencia de esta virtud se alcanza cuando el alma está avanzada. Se requieren buenos oídos para escuchar los ciclos armoniosos de las esferas de la existencia. Aquel que se niega a escuchar está destinado a bailar erróneamente, pero también a no disfrutar de la música de la existencia.

Los músicos, bailarines y artistas entenderán esto mejor; el resto de nosotros lo reconoceremos cuando escuchemos la desarmonía. ¡Qué vida tan maldita es aquella donde toda la música en ella es producto de la desarmonía!

Así, se afirmó: Sabio es Dioniso, pues Él sabe cómo bailar. Él escucha atentamente, directamente a la fuente de todo lo que es; Él puede bailar cualquier melodía en cualquier momento y

nunca perder un paso. Apolo toca la lira, y Dioniso, junto con los Sátiros, bailará la melodía perfecta.

Dentro de esa danza, vemos la armonía de los mundos desplegándose, sin ningún paso en falso en relación con ninguna nota musical.

“Y así es como mi Lira es la conquistadora de todos los mundos; es el sonido de la armonía en todas las cosas”, concluyó Apolo.

Página y Textos Sagrados : Sumo Sacerdote Zevios Metathronos

H

Oración:

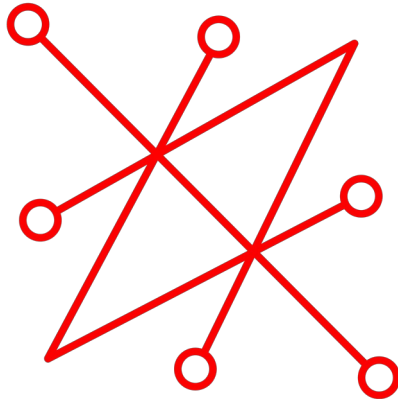
“Apolo,

Tú eres la cura y el sanador de la desarmonía,

*Tocando tus cuerdas a la perfección, dominas todo
pensamiento y materia,*

Señor de Señores, Grande es tu Música,

Dame los oídos y la sabiduría para escuchar atentamente”.



Θ - Conóctete a ti mismo

Como es adentro, es afuera.

Como es en ti, es en los demás.

Como es en ti, es en la eternidad.

Como es en ti, solo tú.

Como es en ti, todo.

Como es en ti, nada.

Eres aquello que fuiste.

Eres eso que eres.

Eres aquello que serás.

Eres aquello que siempre fue.

¡Conóctete a ti mismo!

**Página y Textos Sagrados : Sumo Sacerdote Zevios
Metathronos**

⊖

Oración:

“Apolo,

Luz de toda la creación,

Deja que tu luz brille sobre mí,

Deja que sea yo,

Permíteme conocerme a mí mismo”.

